

RESEÑAS

ÁLVAREZ GARCÍA, Esther (ed.), *Dos lenguas, un cerebro: el procesamiento lingüístico en hablantes bilingües*. Berlín: Peter Lang, 2024, 301 pp., ISBN: 978-3-631-89416-3.

El monográfico *Dos lenguas, un cerebro: el procesamiento lingüístico en hablantes bilingües*, editado por Esther Álvarez García, supone un acercamiento sistemático y riguroso al complejo (y fascinante) mundo del bilingüismo. El volumen, publicado por Peter Lang en 2024, consta de siete capítulos, que abordan distintos aspectos relativos a los procesos cognitivos que subyacen al comportamiento lingüístico de hablantes que se comunican en dos o más lenguas. Este hecho, que en un primer momento se consideró un obstáculo para un buen desarrollo lingüístico (Goodenough, 1926), se valora en la actualidad como un interesante punto de partida para investigaciones empíricas, pues permite analizar asuntos tan variados como si hay dos sistemas lingüísticos independientes o interrelacionados (y, de ser esta última opción cierta, cómo y cuánto interactúan), qué estructuras neurofuncionales soportan todos estos procesos —y si difieren de las de un hablante monolingüe— o qué modelos de representación y acceso a la memoria a largo plazo pueden dar cuenta de los datos obtenidos en los trabajos experimentales. Estos interrogantes —y otros muchos— se plantean a lo largo del volumen.

Uno de los hilos conductores que articula todas las contribuciones es la importancia de considerar a cada hablante como único: en el caso que nos atañe, podemos decir que cada bilingüe lo es a su manera (esto es lo que se conoce como *la individualidad del bilingüe*; cf. Bruine, 2019): hay bilingües que lo son desde su infancia, porque cada progenitor les habló en una lengua distinta; hay otros que han aprendido una segunda lengua en un ambiente de inmersión, pero en edad más avanzada; e incluso hay hablantes cuya lengua materna puede perder dominancia

porque es la L2 la herramienta que utilizan de manera continua en su día a día (lo que encaja dentro de los procesos de *atrición*; cf. Dorado Escribano, 2020). Es, por tanto, esencial tener en cuenta las diferencias individuales a la hora de estudiar el sistema lingüístico. Pese a todas estas posibles variaciones, cualquier hablante bilingüe demuestra una gran capacidad en la gestión de dos sistemas lingüísticos en un único espacio representacional; es decir, en un único cerebro, como se refleja en el título del libro.

Dentro de esta capacidad de gestión de dos o más lenguas, se pueden encontrar ciertas regularidades, que son las que se exponen a lo largo de los distintos capítulos del monográfico. Y se hace apoyando los distintos planteamientos teóricos con trabajos experimentales, que permiten reforzarlos o rebatirlos. El empirismo es, por tanto, otro de los grandes protagonistas del volumen. En concreto, los capítulos se centran en el procesamiento del lenguaje y se enmarcan en una perspectiva psicolingüística. No obstante, tal y como comenta la propia editora en la introducción, el bilingüismo «no conforma un fenómeno homogéneo y monolítico» (p. 12), por lo que existen otros ámbitos de investigación que escapan al alcance del monográfico; por ejemplo, el bilingüismo estudiado desde una perspectiva sociolingüística —a la hora de atender fenómenos como la diglosia— o el bilingüismo analizado desde una óptica aplicada, como podría ser en el contexto educativo. No pretende esta observación consignar ningún demérito de la monografía reseñada, sino más bien recalcar una vez más la alta complejidad de este campo de estudio, aparentemente inabarcable.

Este viaje por la mente del bilingüe se inicia desde el nivel fonológico, con un capítulo en el que Miquel Llompart y Miquel Simonet tratan de responder a la pregunta de cómo procesa un bilingüe los sonidos de las lenguas que conocen. Para ello, se presentan distintos trabajos experimentales que han analizado cómo se procesan tanto las unidades segmentales y suprasegmentales como las propias palabras. Se hace mucho hincapié en la necesidad de estudiar el procesamiento fonológico en interacción con el léxico; este último es el protagonista del segundo capítulo, firmado por Montserrat Comesaña. Esta autora repasa los distintos modelos que han sido propuestos para dar cuenta de cómo los hablantes bilingües reconocen las unidades léxicas de una de sus lenguas (y de cómo inhiben las otras candidatas). El recorrido es exhaustivo y viene respaldado por ese ingrediente principal que dota de coherencia a todo el volumen: los datos experimentales, que, en este caso, apuntan a que ambas lenguas están siempre activadas y que el léxico parece procesarse de manera selectiva (es decir, atendiendo a variables puramente

lingüísticas, y no tanto contextuales). El siguiente nivel de procesamiento que se presenta es el de las oraciones. José Manuel Igoa inicia su capítulo poniendo de relieve que entender oraciones es una actividad compleja que cualquier hablante nativo hace sin esfuerzo. Esta aparente contradicción es todavía más sorprendente cuando añadimos el componente bilingüe. En este capítulo el autor dedica un apartado a analizar, de manera accesible, qué significa realmente comprender una oración, para después presentar los distintos modelos disponibles en relación con el procesamiento bilingüe.

Una vez que el lector se ha familiarizado con los distintos niveles de procesamiento, se pasa a comentar un asunto inseparable del bilingüismo: el cambio de código. Uno de los objetivos del capítulo firmado por Paola E. Dussias y Jessica Vélez-Avilés consiste en desmontar el mito de que el cambio de código es una muestra de pobreza lingüística (o de *alingüismo*); de hecho, argumentan que es una habilidad compleja que requiere de un alto nivel de competencia y en la que han de intervenir, por tanto, otras funciones ejecutivas que van más allá de lo lingüístico. Se admite generalmente que estas funciones ejecutivas constituyen uno de los factores que determinan las acusadas diferencias individuales. Por tal motivo son el objeto del siguiente capítulo, escrito por Alicia Luque e Irene Finestrat. Estas autoras presentan una taxonomía detallada de los factores aludidos, que son clasificados en internos y externos. Los internos, a su vez, se dividen entre los puramente lingüísticos —como la competencia lingüística en la L2— y los cognitivos, como la memoria procedimental. Los externos, por su parte, corresponden, por ejemplo, al contexto de adquisición o aprendizaje de las distintas lenguas implicadas.

El penúltimo capítulo del monográfico, firmado por Olga Ivanova, está dedicado a las «huellas cognitivas del bilingüismo» (p. 227), pues es innegable que nuestro cerebro está dotado para sostener el uso concurrente de más de una lengua. Además del recorrido por los distintos modelos dedicados a analizar la topografía cerebral y las conexiones neuronales, resultará especialmente interesante al lingüista la sección dedicada a la tipología de las lenguas, pues se plantea la pregunta de si hay diferencias cognitivas en función del tipo de lenguas que el bilingüe domine.

El volumen se cierra con un trabajo de Elena Garayzábal Heinze e Irene Hidalgo de la Guía, que estudia la relación entre bilingüismo y trastornos del lenguaje. En primer lugar, se centran en los trastornos que afectan a los adultos (como las afasias o la demencia), para pasar a revisar aquellos más frecuentes en la infancia (como el TDL o el TEA), analizando si hay diferencias entre un hablante monolingüe y uno bilingüe. Dedicán también una sección a las lenguas de signos, que no han de ser olvidadas en el estudio lingüístico y cuyo análisis, además, supone poner

de manifiesto los principios de igualdad y dignidad de las lenguas, como afirma Moreno Cabrera (2016).

Espero que este breve recorrido haya convencido al lector a adentrarse en el volumen de Álvarez-García, que se puede considerar una referencia ineludible para cualquier persona interesada en los hablantes bilingües y su(s) sistema(s) lingüístico(s).

REFERENCIAS

- Bruine, A. de (2019). Not all bilinguals are the same: a call for more detailed assessments and descriptions of bilingual experiences. *Behavioral Sciences*, 9(3), 1-13.
- Dorado Escribano, M. G. (2020). Atrición lingüística del español como primera lengua. *Lengua y Habla*, 24, 54-93.
- Goodenough, F. (1926). Racial difference in the intelligence of school children. *Journal of Experimental Psychology*, 9, 388-397.
- Moreno Cabrera, J. C. (2016). *La dignidad e igualdad de las lenguas. Crítica de la discriminación lingüística*. Madrid: Alianza Editorial.

Natalia LÓPEZ-CORTÉS
Universidad de Zaragoza

MOLINA MARTOS, I., HERNÁNDEZ, E., MARTÍN BUTRAGUEÑO, P., & MEDIETA, E. (eds.). *Caminos y palabras: Estudios de variación lingüística dedicados a Pilar García Mouton*. Valencia: Tirant Humanidades, 2024, 994 pp.
https://doi.org/10.36151/TLB_9788411831598

Caminos y palabras: Estudios de variación lingüística dedicados a Pilar García Mouton es el título del volumen publicado en Tirant Lo Blanch en 2024 con el que más de cincuenta lingüistas de reconocido prestigio homenajearon a la académica con motivo de su jubilación. Este título alude a las palabras y a su vínculo con el mundo en el que se establece; caminos que se tornan posibilidades en la variación lingüística, que sirve como nexo temático. Así como los caminos recorridos haciendo encuestas dialectales. Molina Martos, Hernández, Martín Butragueño y Mendieta, los cuatro editores, así lo escriben en su introducción: «Entendemos, eso sí, que lo que vincula mayormente a las investigaciones de variación es la relación entre lenguaje (las palabras) y los hechos históricos, sociales y culturales (las cosas)».

Si supone todo un reto articular una obra coral tan extensa sin reducirla a una mera acumulación de artículos, en este caso, ese propósito se ha cumplido.

La contribución de Pilar García Mouton a la filología moderna está marcada por su curiosidad y su respeto por la diversidad, vista como fuente de riqueza, tal y como queda de manifiesto en el apartado del libro dedicado a su semblanza. En dicha sección, Isabel Molina hace un repaso de la trayectoria académica de García Mouton desde que comenzó a estudiar Filología Románica. Además de por su excelente labor en el ámbito de la geografía lingüística, en el que es uno de los exponentes hispanos más importantes, la homenajeadha destacado en el estudio del habla de las mujeres, al que se ha aproximado en publicaciones como *¿Cómo hablan las mujeres?* (Arco Libros, 1999) o *Así hablan las mujeres. Curiosidades y tópicos del uso femenino del lenguaje* (La Esfera de los Libros, 2003); en la edición y publicación de textos académicos, tanto en la vertiente editorial con Gredos, como en la prestigiosa *Revista de Filología Española*; en la divulgación en medios de comunicación con programas como *Palabras Moribundas* y en la gestión académica, pues cabe recordar que ha dirigido el Centro de Humanidades (2003-2005), el Instituto de la Lengua Española (2002-2008) y el Instituto de Lengua, Literatura y Antropología. Ha sido vicerrectora de Enseñanzas del Español y otras lenguas en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (2019-2021) y coordinadora del Área de Filología y Filosofía de la Agencia Nacional de Evaluación y Prospectiva (2005-2008). García Mouton es una autoridad que ha configurado su praxis investigadora con sensibilidad ante los márgenes lingüísticos y sociales como espacios legítimos desde los que ampliar las fronteras del conocimiento.

Este volumen, que supera las novecientas páginas, gira en torno a un eje común: la variación lingüística, abordada desde múltiples perspectivas y con una mirada que trasciende el ámbito del español. En sus páginas se refleja tanto la calidad científica como el compromiso humano de sus autoras y autores, cuyas contribuciones se extienden también a otras lenguas como el italiano, el gallego, el portugués, el rumano, el catalán y el valenciano o el vasco. Conviven aquí distintas generaciones de especialistas que, desde enfoques diversos, enriquecen el estudio de la variación lingüística. La obra se estructura en varios bloques: una introducción a cargo de los editores, donde se presenta y justifica el hilo conductor temático y la organización interna del volumen; una semblanza biográfica de Pilar García Mouton, firmada por Molina Martos, que recorre con detalle su trayectoria profesional y vital; y cinco secciones temáticas que recogen cuarenta y seis aportaciones donde se estudia la variación lingüística desde diferentes enfoques.

Las dos primeras secciones ponen el léxico en el centro. En la primera de ellas, (1) «El léxico en su geografía», se agrupan diez trabajos que ponen el foco en unidades léxicas estudiadas desde su dimensión espacial, además de otro conjunto de aportaciones que examinan situaciones de lenguas en contacto también desde su dimensión diatópica. En el apartado (2), «El léxico: a vueltas con su propia historia», los autores abordan la lingüística histórica y el cambio lingüístico a partir de los procesos neológicos, ya sea mediante la adopción o la creación de palabras, entendidos como mecanismos habituales tanto de formación léxica como de desarrollo de significados concretos, ya mediante su proyección en los diccionarios. Tras estos diferentes enfoques subyace una misma idea formulada por los editores del volumen en la introducción: «en el terreno de la cultura material, natural o intelectual, la historia de las palabras normalmente coincide con la historia de las cosas». En esta sección, los trabajos se sitúan en la tradición de los diccionarios filológicos y en la romanística.

El tercer apartado del volumen, titulado (3) «Fuerzas analógicas: el papel de la morfología y la sintaxis», reúne nueve contribuciones centradas en un amplio abanico de fenómenos gramaticales, vertebrados en torno a varios ejes comunes que les confieren coherencia interna. Uno de los principales puntos de conexión de estos trabajos es el uso compartido de datos procedentes de distintas fuentes de cartografía lingüística, lo que permite abordar de manera empírica diversos aspectos de la variación morfosintáctica. Este bloque parte del reconocimiento de que los procesos analógicos —entendidos en un sentido amplio— operan como un motor de cambio gramatical, especialmente en su papel de mecanismo de regularización y emparejamiento entre formas disímiles, lo que da lugar a la formación de paradigmas. Estas fuerzas analógicas, que se intuyen desde la tradición gramatical más temprana, comienzan a sistematizarse en el siglo XIX y experimentan un notable desarrollo teórico a partir del último cuarto del siglo XX, cuando se amplía su estudio no solo desde una perspectiva formal o semántica, sino también cognitiva. Asimismo, se pone de relieve que la evolución del análisis de la variación morfosintáctica ha requerido un proceso más lento y complejo que el de la variación fónica, en tanto que muchas de las alternancias gramaticales implican matices semánticos y pragmáticos entre formas alternativas.

En la sección (4) del libro, titulada «El impulso de la regularidad: la dimensión fónica», se reúnen trabajos dedicados al análisis lingüístico del componente sonoro y oral de las lenguas. Los trabajos parten en muchos casos de materiales extraídos de atlas lingüísticos y de muestreos en comunidades de habla, recursos

que tradicionalmente han resultado especialmente productivos para el estudio de la variación fónica segmental en dialectología y sociolingüística. A ello se suma, de manera más reciente, el interés por el análisis de fenómenos prosódicos desde la perspectiva de la variación, lo que aporta una dimensión adicional al enfoque sonoro.

La última sección del volumen, titulada (5) «Variación, filología y sociedad», agrupa un conjunto de contribuciones que, aunque heterogéneas en sus aproximaciones y objetos de estudio, comparten una voluntad común de explorar la variación lingüística desde perspectivas complementarias. Algunas de ellas se enmarcan dentro del ámbito de la filología tradicional, mientras que otras adoptan enfoques teóricos más actuales o trabajan con corpus distintos a los empleados en los apartados anteriores. Pese a esta diversidad metodológica y temática, los trabajos presentan una coherencia interna que refuerza la estructura del volumen en su conjunto y permite cerrar el recorrido con una visión amplia y enriquecida sobre los múltiples modos de abordar el cambio y la variación en las lenguas. Esta obra se configura así como un punto de referencia para futuras investigaciones en el campo de la variación lingüística, ofreciendo un compendio representativo de las principales líneas de trabajo que se desarrollan en la actualidad.

Esta es una obra dotada con una gran carga emotiva, que va de lo académico a lo humano, y se convierte en un conjunto de cartas de agradecimiento en el que los autores aprovechan para remarcar la influencia que ha tenido García Mouton en su propio camino. La pluralidad de enfoques que reúne *Caminos y palabras* es, sin duda, uno de los mayores aciertos del volumen. Más de cincuenta autores, de diferentes instituciones y trayectorias, aportan su mirada para trazar un mapa diverso. Además, el volumen representa a la homenajeada. Cada contribución evoca o dialoga con sus líneas de investigación. Queda reflejado así el vínculo personal, la admiración profesional y también el rigor académico.

Caminos y palabras celebra a Pilar García Mouton y nos recuerda que la lingüística es un campo en movimiento, en diálogo constante con la sociedad. Lo mejor de las palabras no es lo que fijan, sino lo que abren: caminos y posibilidades.

Gema CUESTA

Universidad de Alcalá

